

Cantos para atravesar la noche

Maya Cartonera VI

Oralia López Serrano Φ Rosa Rzepka Φ Ángeles
Montañez Ramírez Φ Chary Gumeta Φ J. Alberto
Hernández Φ Ernesto Adair Zepeda Villarreal Φ
Natalia Barragán Φ Mario M. Ávila

Poesía



Cantos para atravesar la noche

Maya Cartonera VI

Cantos para atravesar la noche

POESÍA



ePub v 1.0

junio 2020

Cantos para atravesar la noche

Maya Cartonera VI

Cantos para atravesar la noche

Maya Cartonera © 2020

Fb: Chepy Salinas Domínguez

Fb: Maya Cartonera

mayacartonera.blogspot.com

Jossesad@hotmail.com

Editor: E Adair Z V

Maya Cartonera, 2017 1ª edición. Taller Andante, Chicomuselo, Chiapas, México.

Ave Azul 2ª edición 2020.

ISBN digital: En trámite.

Ediciones Ave Azul & Maya Cartonera

aveazul.com.mx

Tw: @aveazulmx

edicionesaveazul@gmail.com

Versión 1.0

Queda prohibida la reproducción total o parcial con fines comerciales, salvo permiso escrito del autor. // *Reproduction in whole or in part by any means without written permission of the author is prohibited.*

MAYA Cartonera es un proyecto editorial artesanal, con trabajo de costura manual, que tiene el objetivo de ser un espacio para para compartir creaciones de literatura y artes visuales de artistas con trayectoria y nuevos creadores.

El trabajo editorial de Maya Cartonera inició en el 2012, y ha acumulado nueve convocatorias y una cartonera impresa editada en Argentina. Además de promover la lectura, otra acción de este proyecto es reciclar el cartón, pues las portadas son de dicho material, y son pintadas a mano, dándoles un valor de colección único.



ÍNDICE

Maya Cartonera III... poesía	9
Maya Cartonera: La memoria y la acción	9
ORALIA LÓPEZ SERRANO.....	15
Cantos para atravesar la noche	17
Que puedo decirte	17
Ciudad dormida.....	18
Ipsa facto.....	19
Náufrago	20
Nada	20
Deshumanización.....	21
Hallazgo.....	22
ROSA RZEPKA	23
Verdugos ciegos.....	25
ÁNGELES MONTAÑEZ RAMÍREZ.....	26
Tumulto en la pequeña	28
La voz del silencio	29
CHARY GUMETA.....	30
Hay distancias	32
Desierto.....	33
Reconozco que no nací	34
J. ALBERTO HERNÁNDEZ	35
Impulsos de luz	37
ERNESTO ADAIR ZEPEDA VILLARREAL.....	40
Movimiento al exterior	42
NATALIA BARRAGÁN	45

Cantos para atravesar la noche

Mujer arquetipo.....	47
MARIO M. ÁVILA	14

Maya Cartonera VI... poesía

2017, Maya Cartonera en su Número 6 presenta *Cantos para atravesar la noche*, una edición cargada de muchos sentimientos y visiones que nos hacen florecer con rebeldía, amor y más. Reúne autores que nos hacen reencontrarnos en un planeta de esperanza y hermandad. México, Argentina, Colombia, se abrazan en este vaivén de letras.

Es un honor para Maya Cartonera contar con la confianza de los autores que en esta edición nos comparten un pedacito de su corazón. En estos 5 años de andanza, persistimos en la labor de mantener el espacio independiente y fortalecernos para crecer en la noble labor cartonera.

Esperamos *Cantos para atravesar la Noche* sea de su agrado, disfrutando de su lectura y compartiendo esta edición.

Josefa Salinas Domínguez, 2017.

Maya Cartonera: La memoria y la acción

Las cartoneras son libros editados e impresos de forma completamente artesanal, que tienen la particularidad de que la portada está hecha a mano, se recicla materiales en su elaboración, y por lo regular cada ejemplar tiene una ilustración única. Las cartoneras son un trabajo artesanal excepcional que deja una huella propia en cada ejemplar que se construye. El espíritu de las cartoneras no es compatible con las ediciones masivas que se pueden reponer y distribuir, y es un acto de completa rebeldía contra el mercado, donde lo valioso no es el consumo, sino la casualidad de coincidir en el mismo espacio y tiempo con este trabajo. Son objetos únicos.

Con cada cartonera se lleva el trabajo de un compilador, que en este caso fue obra de Josefa Salinas Domínguez, quien recibe y organiza el material. En segundo momento intervienen los participantes, hombres y

mujeres libres que comprenden que este proyecto no es ni de lucro ni masivo, sino un acto de creación pura, y por tanto de amor a su propia obra y la de sus semejantes. Con el trabajo de Josefa, o Chepy, viene también el de sus alumnos y amigos, quienes aportan ilustraciones para cada historia, lo que es particularmente noble en este proyecto, ya que se abre la plática entre los autores y sus lectores, niños y niñas de la ruralidad chiapaneca, que le dan el mayor de los sentidos a la literatura: caminar hacia el futuro con quienes lo serán. Finalmente, el circuito se cierra con el lector, que tiene en sus manos todo este trabajo, y que no sabe lo que es en sí una obra de esta naturaleza.

Las cartoneras no sólo son publicaciones de bajo presupuesto, si se quiere ver de esa manera tan simplista, sino que son un testimonio vívido de la colectividad como motor creativo. La presente edición no tiene esa belleza de ser algo único, sino que es un tributo a este tipo de trabajos, de manera que lo que se ve limitado por el ejercicio de la realidad, se pueda compartir fuera de las fronteras de lo cotidiano. Con mucho respeto y admiración, traemos esta cartonera de Maya Cartonera para que siga rodando por el mundo, aunque pálidamente virtual. Y que se dé difusión a su encantador proyecto, que busca hilvanar un puente de ideas y debates entre el hoy y el mañana.

Ediciones Ave Azul, Texcoco de Mora, 2020

Cantos para atravesar la noche

Maya Cartonera
2017

Para los colaboradores y cartoneros de corazón.

Pinceladas en las portadas por:

Flor negra ... Che - fotografías

Natalia Barragán - dibujo

Mario M Ávila - pinturas

Gracias especiales a los siguientes compañeros que de alguna forma han dado fuerza a este proyecto, por un espacio incluyente e independiente maya cartonera los considera hermanos cartoneros de corazón:

Oralia López Serrano

Rosa Rzepka

Ángeles Montañez Ramírez

Chary Gumeta

J. Alberto Hernández

Ernesto Adair Zepeda Villarreal

Natalia Barragán

Maya Cartonera VI



Mario M. Ávila, *Rojo*, óleo/lienzo 110x100 cm.

MARIO M. ÁVILA

México, D.F. Autodidacta, pintor, ceramista, escultor, grabador y Promotor Cultural. Ha participado en ocho exposiciones colectivas y más de 25 individuales, dentro y fuera del país. Destacan: Catarsis, que itineró en más de seis espacios culturales en el DF. (2001-2003); Tabasco en susurros, en la sala Ollin Yolistli, D.F., 2003; Por los senderos del duende, Casa de la Poesía de La Habana, Cuba, 2005; Dela tierra a la tierra, Casa de la Poesía de La Habana, Cuba, 2006; Interiores, Augusta Sabach Gallery, Massachusetts, USA, 2007, y; Diez, Blue Angels of the Gallery, Ontario, Canadá, 2015.

Participó en el Proyecto Cultural SUR, integrado por artistas de América Latina, presentándose en el Palacio de Bellas Artes, Casa Frissac, Centro Cultural Coyoacuense Hugo Arguelles, Centro Cultural del México Contemporáneo y Teatro Hidalgo en la capital mexicana del 2007 a 2014. Fue becario del PACMYC 1999 y FECAT 2004. Su obra aparece en portadas y dosieres del Fondo Editorial Tierra Adentro y en los catálogos: Un Atisbo, de la fundación de trabajadores de Pascual y el Arte; Bajo la mirada de la ceiba, de la Ujat; Colores Fermentando, Congreso del Estado de Tabasco, y; Arte en la calle del Instituto Estatal de Cultura de Tabasco.

Participó en el Taller Nacional de la Escuela de Artes Gráficas en el DF. Elabora pintura y escultura en esmalte vítreo en Industrias Delta, Polotitlán, Estado de México. Grafica en el taller Bambú, del Maestro Abraham Torres, Oaxaca. Escultura en cerámica de alta temperatura en el taller Canela, del Maestro Jerónimo López en San Agustín Etla, Oaxaca. Realizó el mural *De la tierra de dónde vengo* durante el 1er Encuentro internacional de Muralismo Neza 2014, en Nezahualcóyotl, Estado de México. Ganador de la Bienal de pintura Dr. Miguel Ángel Gómez Ventura 2011 y Coordinador General del Día Mundial del Arte en Tabasco 2014.

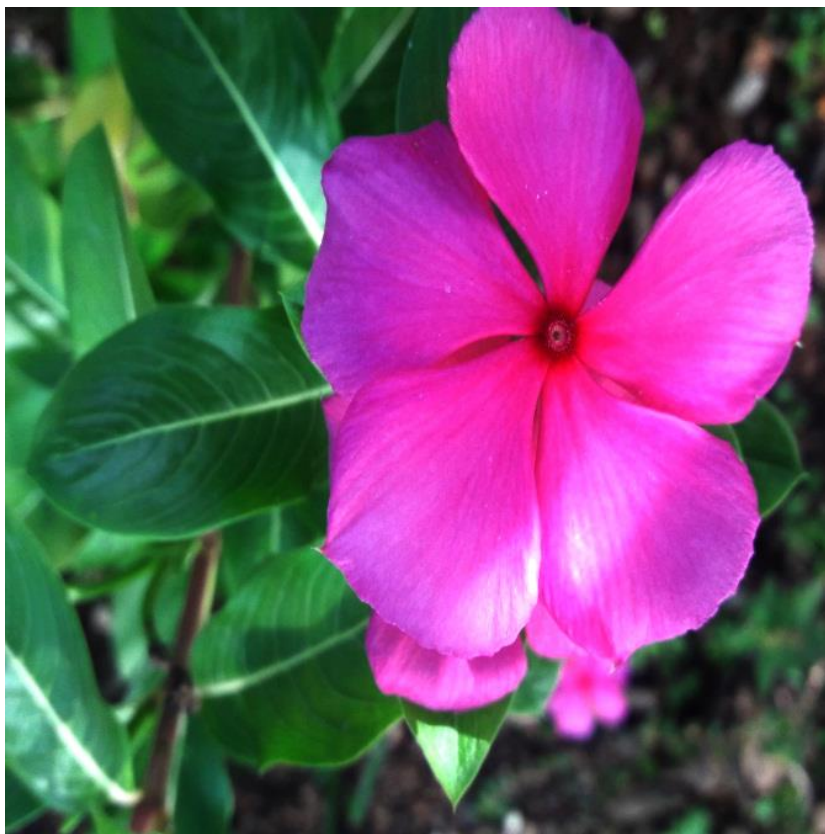
CEL. 993 111 7929

ORALIA LÓPEZ SERRANO

Sinaloense. Radica desde infante en Mexicali, Baja California, México. Maestra Jubilada de Educación Primaria y asesora de profesores. Creadora de libros y materiales educativos para niños y maestros. Colabora en diferentes comunidades del país, en Ferias de libros e instituciones promotoras de Cultura. Participa en Encuentros de escritores y poetas, congresos, conferencias, foros, cursos y talleres.

Organiza y presenta recitales de su obra poética, contenidas en los libros de su autoría: *Cien poemas y una vida*, *Pasajes del centenario*. *Mexicali, voces del pueblo*, *Corazón al viento*, *Palabras breves pero profundas* y *Quehacer poético*. Antologías: *El salto*, *Mujeres poetas por la paz*, *Poetas Siglo XXI*, *Poesía desde la coyuntura*. *Voces para caminar* y *Brujas 2*. Además, promueve sus letras en televisión, radio, sistema digital, periódicos, boletines, revistas, folletos, panfletos y volantes.

Cantos para atravesar la noche



Cantos para atravesar la noche

AQUÍ ESTOY, otra vez, hipnotizada por las teclas de la computadora. En medio de esta obscuridad, mi pasión por escribir aflora. Oigo el silencio, los rumores de la noche. La penumbra se perturba con la luz preventiva de mi preocupación interior. Y el mundo entero gira desde mi habitación.

Escribo palabra tras palabra, cual primicia, apasionada por llegar al sol. Aunque a veces, su calor ardiente decolora el follaje de las hojas de mi piel; continúo renuente sobre el necio papel.

Amo la esperanza, la ilusión de los que sueñan, cantan con sus letras desde el fondo de su corazón. Sus cantos atraviesan la inmensa noche, vencen sombras, angustia, desesperanza y temor. Y el mundo entero gira desde su habitación.

Canto aunque sea larga la noche y parezca desvanecerse mi voz tras el amanecer. Letra alada es mi entonación, melodía brillante que atraviesa tinieblas, llamado urgente de igualdad y emancipación.

Amo la indómita vida, la libre exaltación de los que escriben y sus cantos vuelan. Siembran o cosechan en campos infértiles, entre gritos y albores de rebelión. Y el mundo entero gira desde su habitación.

Aquí estoy nuevamente, sobornando las teclas con obstinación, entre apagadas luces y un leve resplandor. Con mi ceño fruncido, el corazón constreñido por tanta inmundicia e impunidad. Y el mundo entero gira desde mi habitación.

Amo todo lo bello, bueno y honesto. La persistencia, la preocupación de los que luchan, de los que cantan y atraviesan la noche con su canción. Y el mundo entero gira desde su habitación... desde mi habitación.

Qué puedo decirte

TODOS LOS AGOBIADOS por el hambre que siembra en el campo la mentira y la pobreza extrema, confían en emigrar camino a la gloria; llegan cientos a las fronteras, ignorantes que al infierno es la vereda.

Ves a nuestros hermanos en las calles, en los postes y puentes durmiendo su miseria, caras pintoreteadas haciendo piruetas, mientras el semáforo en verde no prenda, a sus ojos asoman ilusiones muertas, sueños abortados por su tierra.

Desconocen que frontera es barrera y la guerra contra todos los pueblos, que existe temor en algunas personas, hasta por la triste sonrisa de un joven o niño famélico y emigrantes-disidentes son identificados terroristas, sin siquiera tener cartera.

En la calle deambula la muchedumbre oprimida y en talleres o fábricas maquila su estropeada vida; la miserable multitud y sus sufrimientos son invisibles, son ánimas en cautiverio.

Humanidad deteriorada, vemos sólo edificios, los puentes, los anuncios del *McDonald's* o la *Costco*, ostentación miserable de consumo por sentirnos “buenos” o “gente bonita”, imperceptibles al desvelo de los otros ojos y al sudor a tristeza de sus zapatos rotos.

Son realidades latentes que llagan la historia de los pueblos, así hiere a los pobres este mundo, por siglos ciego de amor y de justicia, lejos de Dios y alabándole a gritos; qué te puedo decir, qué te puedo decir... mi amado hijo.

Ciudad dormida

LA CIUDAD DUERME, su gente está escondida entre paredes de casas y edificios moribundos, deshidratados, intoxicados por las pantallas y las teclas. Sus habitantes se alojan entre discordias, fanatismos, repetición de gritos, ruegos, simulaciones y las persistentes destemplanzas humanas. Duerme la ciudad, bajo el frío que carcome su esperanza o con el intenso calor que aumenta su errática e incorregible apatía o desánimo.

La ciudad adormece, su letargo interior ha crecido con el paso de los años. Hay una movilidad y entusiasmo, engañosos o subrepticios que castigan los días de su competitivo y especulante vivir.

La seducción, manipulación y adoctrinamiento de los medios comunicativos, con el transcurso del tiempo logra más su funesto efecto y la desnaturalización o falsificación de los conceptos enajena aún más a todos los sujetos. El exterior de la ciudad crece, crece y lo ilumina todo, miles de luces de distintos tamaños y colores, deslumbran o ciegan los ojos de sus habitantes.

¡Ciudad perdida, adormecida! ¡Cómo quisiera despertarte! Que entre sus paredes o a la intemperie, cada uno de tus febriles habitantes, tuviese aunque sea un instante, únicamente un instante, para encontrarse.

Ipsa facto

COMO UN REMOLINO, que arrastra los papeles por las calles y deshoja los ramajes de los árboles. Como un río que en su cauce lleva varas secas o tallos muertos, y forma diques que solventan los desastres. Así mi espíritu inquieto arrastra o lleva sentimientos de amor y desilusión.

Y el remolino que arrebatara en sus adentros, pasión desmedida que quebranta los sucesos; otra vez, los hubiera que no existen, habitan mi polémico sustento.

¿Qué hubiera sido, si al primer enlace entrego mi cuerpo?

¿Qué hubiera sido, si le digo que sí, al primer intento? Y me pierdo, gozando de sus caricias y sus besos.

¿Estaría riendo ahorita con su risa y mi piel cubierta de tibieza?
¿Qué hubiera sido, si *ipso facto* pierdo la cabeza?

La entrega es lo más fácil, el problema es saber si iré en su equipaje o sólo seré abono a la cuenta viril de su exhausto viaje.

Y yo no siendo oferta ni producto incosteable, siempre es la misma duda, cruel acoso. Si me muestro desdeñosa o *ipso facto* afectuosa me entrego en sus brazos esperando el designio, o sigo estando sola, malévol destino.

Náufrago

POR SU AMOR vivo lanzando mensajes de náufrago en botellas de todas clases, tamaños y colores. Vivo naufragando en un gran océano, y a veces no encuentro ni un sólo poste o salvavidas para salir a flote.

Paso gritando: ¡Auxilio!, ¡Auxilio! Con los brazos extendidos, levantados hacia el cielo. Todos me ven, y en ocasiones les doy lástima o me compadecen.

Más él, casi a diario se tropieza con las botellas de colores, las patea, y de vez en cuando hasta las quiebra. No le interesan, no saca ni lee los mensajes introducidos en ellas.

En esas botellas de lucidos colores, que yo lanzo y salen a la arena. A la arena del mar de la vida, que generalmente por amor ata y condena.

Así vivo. Lanzando mensajes de náufrago en botellas de todas clases, tamaños y colores, únicamente, para que él, los lea. Pero él también es un náufrago.

Nada

CUANDO LA LUCIDEZ no tiene pies, tampoco tiene cabeza y no es precisamente torpeza; sino un fluir de palabras por largos días resguardadas, en noches aniquiladas porque aquí no pasa nada y sólo queda pensar.

Pensar que somos nada, que todo es vil barajada que nos tiene enmarañados y nos hace enloquecer; entonces poco me expreso, mejor me quedo callada, fingiendo estabilidad.

Sería fácil refugiarme en una bata blanca, entre cuatro paredes de cualquier hospital; pero el planeta ya es eso, cuarto helado, ring siniestro que no permite escapar.

Deambular de inconciencias que por sobrevivencia vestimos todos igual: de blanco, cordel al cuello, aparejos en el cuerpo y es un trotar y trotar, los caminos indicados siempre están.

Por eso está mañana sólo deseo llorar, la pesadumbre me embarga, ya no puedo ni pensar. Pero mamá, ¿qué te pasa? Sollozando nada, nada... Sólo ganas de llorar.

Deshumanización

CUANDO POR LA VENTANA veo algún pájaro o colibrí resguardarse del aire caliente, entre algunas hojas de los árboles y cómo el ambiente denso y húmedo altera los rostros de aquellos que transitan por mi calle.

Cuando observo o reflexiono sobre esta época deshumanizada y tan deshumanizante, y escucho, veo a tanta gente por las calles, en sus casas y espacios laborales; gente en su mayoría estresada, intensa, impulsiva, por demás arrogante, ególatra y soberbia.

Entonces pienso que en esta época de códigos vacíos se distinguen a los seres humanos sólo por sus “simuladas posesiones” y “supuestos conocimientos”. Ya no es gran mérito ser honesto, humilde ni dispuesto o solidario. Los méritos, lamentablemente, estriban en todo lo contrario: entre más deshonesto, soberbio y lapidario, más te alaban o te anuncian en primera plana de revistas y famosos diarios.

Todo es una exaltación a lo aparente. La continua deshumanización de este mundo de tecnología y avances deshumanizantes. Entre más divulgues o promuevas las tonteras que crees o cometes, entre más *likes* tengas, más te entorpeces y al deterioro humano engrandeces.

Hallazgo

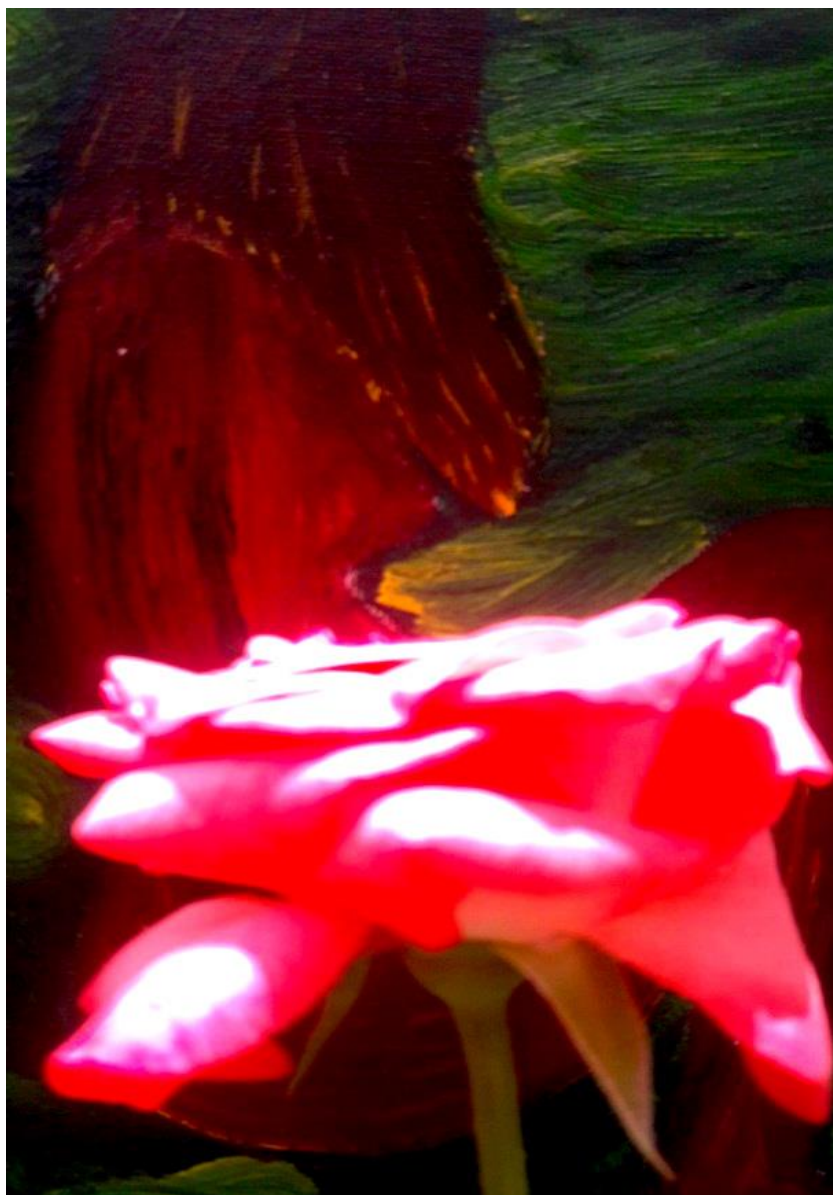
EXTRAVIADA EN EL TEDIO de la vida de un ser común y corriente. Entre todas las hojas muertas, volátiles, de un lote baldío del inmenso terreno vacío, una inexplicable e ilusoria tarde le encontré.

Ensoñada le recogí en pedazos, cual papel triturado, y tiernamente le alojé en mis brazos, en mi regazo, sin siquiera imaginar ¿Cómo podría de aquel pedacero, un ser humano conformar?

Al transcurso del tiempo, de aquellas tiras de papel, sólo salió un guiñapo triturado en cuerpo y alma, un títere enmohecido, destrozado. ¿Qué puedo hacer? Así, hasta hoy, él ha querido ser.

ROSA RZEPKA

Buenos Aires, Argentina, 1951. Docente en el área de Educación Artística y Cultural, Comunicación y Sociedad. Miembro fundador de Uniletras, Bogotá, Colombia. Ha publicado: *Paralelodrama* (poemario) y *El hilo que resta del carretel* (novela corta). Ha participado en varios encuentros poéticos como: Encuentro Internacional de mujeres poetas en el país de las nubes (2008, 2009, 2010, 2012, 2016); Encuentro de mujeres poetas en la ruta del café, Quindío, Colombia, 2012, y; en el Encuentro de ecopoesía en Tumbes, Perú, 2015.



Verdugos ciegos

SUCEDE QUE me canso de ser río,
imaginando botes que zozobran.
Anhelo el beso urgente de gaviotas
rozándome al pasar, sin detenerse.

Los peces que transitan mis silencios
desconocen la sed que me acompaña;
van hurgando en mi vientre, en mis entrañas.
Presos en libertad, verdugos ciegos.

Las nubes aparecen por instantes.
Intermitentes sombras reflejadas.
Caducas hojas yertas del otoño,
siluetas en mi cauce desplegadas.

Sol sin dueño, los recuerdos, deambulando
cual retama a la deriva en la corriente.
Se desplazan descuidados por mi mente
encallando en fechas ciertas, remarcadas.

Sucedo que me canso de ser río.
De arrastrar tantas historias, tantas dudas,
sabedora que al paso de los años
ha de secar mis aguas la llanura.

ÁNGELES MONTAÑEZ RAMÍREZ

Aguascalientes, Aguascalientes. 16 de agosto de 1997. Estudiante de Licenciatura en Letras Hispánicas en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Poeta participante en el XXIV Encuentro Internacional de las mujeres poetas en el País de las nubes (2016). Editora en Corrección de Tinta (2017). Administradora de la voz del silencio.



Tumulto en la pequeña

EMPECÉ A ESCRIBIR una carta para cuando despiertes,
donde resumo los últimos quince años.

Quizá te ponga triste,
porque te has perdido de cristales rotos,
de casas con paredes que gritan,
y de mascotas que ni siquiera conocías.

Mientras la lees,
te recomiendo no prender la televisión,
no veas fotos viejas,
ignora el aroma a flores secas,
y no mires tu ropa ni las hojas sueltas de tus libretas.

Yo sé, cuando empezaste a dormir,
que prometí muchas cosas:
una de ellas consistía en navegar rayos de luna;
también juraba que cruzaríamos
los puentes floreados
que imaginábamos
a lado de otros infantes;
que hechizaríamos
a todos los hombres de traje
que molestaban a nuestros padres;
que montaríamos el lomo
de nuestro león canino;
que vengaríamos a los niños
de los que habla Serrat

en las canciones que ponía papá.

Sin embargo,

la carta sólo tiene fecha,

un saludo,

y un párrafo de tres renglones

con un por qué inconcluso...

La voz del silencio

A LA DERIVA de tu...

Me lindo con la sensación de mi corazón

pariendo una criatura ávida de plenitud.

Se resguarda entre mis venas,

mientras arranca flores

y deja la hierba crecer,

para que trepe hasta mi cabeza

y perfora mis pulmones.

Todo por querer plantar en mi cráneo

una flor de desmesurado cariño,

y dejar que oscureciera y despidiera

un hedor a inquietud que se riega

en mis mejillas, para que

cíclicas,

aglomeren en una nube dentro de la bruma

que me envuelve la razón.

La voz del silencio.

CHARY GUMETA

(María del Rosario Velázquez Gumeta). Chiapas, México, 1962. Cursó estudios de Letras Latinoamericanas, Licenciatura y Maestría enfocados en la Educación. Promotora cultural de arte y literatura. Ha publicado en antologías en diversos medios de difusión, con los siguientes libros: *Veneno para la ausencia* (Public Pervert, 2013, México), *Perlas de obsidiana* (Espantapájaros Edit. 2014, México), *Poemas muy violetas* (Edit. Metáfora, 2016, Guatemala, C.A.), *Como quien mira por primera vez un unicornio* (Edit. La Chifurnia, 2016, El Salvador, C.A.), *Como plumas de pájaro* (Antología Poética) (CONECULTA Chiapas, 2016, México), entre otros. Sus textos son parte de la cátedra de Literatura en la Universidad Hunter College of New York. Actualmente es coordinadora del Festival Internacional de Poesía Contemporánea SCLC y de Literatura en el Festival Multidisciplinario Proyecto Posh.

Maya Cartonera VI



Hay distancias

HAY distancias
donde el mar resuena como un instrumento,
como un eco hosco y seco
que repite lo mismo una eternidad;
hay ríos lentos y mansos
donde la corriente acaricia a los peces
y arrastra su necesidad;
hay lugares donde los sueños
van en un viaje largo y triste
sin equipaje,
intentando tomar la mano del mundo
y no morir entre las fauces
de esa serpiente adicta a la muerte.

¿Quién pone en la mirada un futuro incierto?
Alguien respira cal sobre mi hombro

Y no me doy cuenta
hasta que lo veo caer a la fosa común.

A veces guardo el miedo
bajo un sollozo silencioso
donde el oleaje del recuerdo
hace tumbos y me tiro a nadar.

Entonces me pregunto
si es necesario desterrarse de la sangre,

de la carne,
de la casa.

De la vida,
para caminar a tientas
en esa profundidad donde no te encuentras.

Te llamo
con las esperanza de que asome tu rostro
y me hablen tus ojos.

Las palabras
también están a bordo de esta locura.

Desierto

EL VIENTO se duele
y lo sienten las golondrinas en su vuelo,
callaran algún día
y mis oídos no las escucharan más,
cerraré los ojos
y seguiré viendo su planear errático
como el latido de un corazón moribundo.
Tomaré la mano de la muerte
y angustiado, te mirare presente,
Como cuando jugábamos
en la orilla del río “Lempa”

escapando de sus garras.

Al cruzar el puente de la oscuridad
tu voz y sonrisa se apagarán lentamente
y yo me quedaré en este lejano desierto,
olvidado para siempre.

Reconozco que no nací

RECONOZCO que no nací
para ser una sedentaria,
no se echar raíces
porque tengo el sudor del mundo
en la piel y en los pies.
Tengo miedo de convertirme en fantasma
y deambular por los ríos de mi pueblo.
Ser parte de una lista con nombre de desaparecida.
No quiero ser una mujer desangrada
por la mano de la miseria
y de la maldad de mi país.
Debo quemar la ropa vieja
y seguir este sendero
donde matar el tiempo te convierte en asesino,
y lo contrario en sobreviviente.
Andar descalza es andar desnuda,
y yo quiero caminar con zapatillas.

J. ALBERTO HERNÁNDEZ

Originario de Reforma, Chiapas México, es Licenciado en Promotor Cultural en Educación Artística, y Maestro en docencia. Emigró a Villahermosa, Tabasco, donde ha participado en diferentes lecturas: Festival de la ciudad de Villahermosa, Encuentro iberoamericano de poesía Carlos Pellicer Cámara.

Ha publicado poemas en las siguientes revistas: *EXPRESSÕES!* (Brasil), *LITERAR* (Argentina) y en diversos diarios de Chiapas y Tabasco.



Impulsos de luz

TE OBSERVO atrapado entre cristales
pero hace dos noches llegaste deslizándote
como gota
y no te abrazó más la serpentina
y fundiste con el tacto toda piel
descubriste en noches de aurora
el puñado de aire que deshoja
y no soy nada
no pedí caer en el ciclo
así
en la ventolera de los ojos
así como veo esta madrugada zarpar.
Una corriente se abre
un faldón encalla en el décimo latido
¡ah! cómo se perfilan los peces
en jirones de espejo
expuestos en toda espuma
y mi pecho se pigmenta y en él reverberan
con la flor la edad, lo profundo del mar
la espiral que se torna a veces la mirada
cuando nos adentra el vértigo
cuando éste impulso apremia.

Aún son gránulos de arena
y todo está regido
pero ni yo conozco esta garza
que se remonta en vuelo y choca en el pecho

Cantos para atravesar la noche

como la mañana sobre el cangrejo
¡ah! mediador de farolas
pero ¡sos lineal!

¡Sol!
puñado de esperanza
cabalgata purpúrea que alguien nombra
mineral sostenido por vos
junto con esta boca
nombrándote desde la casa

frasco de arena que duerme mi cabeza de girasol
pero sé que no es la hora, aún no se reflejan los huesos.
¿Dónde está el impulso de luz, el látigo que nos ajironó?
tal vez el aire

tijera mágica
adhirió el pigmento de mis ojos
párvula y fogata
herencia que busca el final
en los cristales
¡ah! luz que no llega cuando exhalo
y prosigo aletargado, acompasado por algo tan efímero.
A través del crisol nos despiertas
y recreas esos raudos días
dónde se ondulan las membranas
a orillas ese vaho

memoria ínfima
que proyecta la sombra
aún después que los ríos pregonan

estirando los impulsos, la luz

Creo que mañana la luz será mi voz

yo un instante

la gota de rocío delirante

una pregunta que pesará más

cuando cambié el aire, la estación.

ERNESTO ADAIR ZEPEDA VILLARREAL

(Texcoco, Estado de México, 1986). M.C., Economista. XVI Premio Nacional de Poesía Tintanueva 2014, con el poemario *Reminiscencias*. Primer lugar del III certamen Buscando la muerte, del centro cultural Mexiquense Bicentenario, 2014. Actualmente es el Editor del proyecto Colectivo Entrópico.

Tiene publicado *Raices bajo las rocas*, con Alja Ediciones, 2016. Ha publicado en las revistas *Salamandra*, *Molino de letras* (Texcoco, Edo. Mex.), *Aeroletras* (Querétaro), *El perro* 6,7; así como en digitales: *Penumbria* 23, *Revarena* Vol. 6, *Monolito* XVII, XIX y XXI, *Factum* 24 y 27, *Bistro* 2, *Letrina* 19 y otras. En libros Colectivos recientes: *La memoria de los días* (Ediciones 0), *El canto de los faunos* (C. Entropico), *13 agujas desde Hijar* (cisenegro), *Masturbación Latina* (La Fonola Cartonera, Chile), *Lo poéticamente incorrecto* (Mi Cielo Ediciones), *Hostal Entropico* (C. Entropico), *¡Esta vivo! Homenaje a Frankenstein* (Saliva y Telaraña), *El infierno es una caricia* (Fridaura), *Turdus Mirula* (Revista Mirlo, España), *Ciudad de Palabras* (Alja Ediciones), *Poetas Latinoamericanos* (Imaginantes, Argentina), entre otros.



Movimiento al exterior

a Laura Donnet

LA TARDE SE TRANSFIGURA por el aliento torpe,
se detiene en los dedos, la punta rencorosa,
paladeando el golpe de las horas que se aproximan
 ser cometa de polvo en la travesía,
atrás de mí, madre corta una guirnalda de selvas
 entre los hierros de las casas,
y se lo calza en la frente como banderillas de fiesta,
el metal dolido entre su ramillete de figuraciones
no la rosa amarga que bajo sus manos me cabe;
cruza ante mis ojos la sombra de las flores en su piel quebrada
 por el llanto de una época pasada en la indolencia,
testigo de las maravillas malgastadas en su novedad exangüe
demasiado tiempo en las ánforas que recogen el sol,
 a florecer en el ajetreo del cuello girado,
 el prodigio intacto de mi madre
 con sus años inocentes en el rostro inequívoco
mirando con todo el tierno desagrado
 que sus ternísimos ojos de niña curtida
 en el aserrín de la patria vieja ignoran
las salvedades de mis horas venideras;
canto el plañir de la noche que respiro,
canto a la luz de los faroles que protegen su trozo de tierra,
las espumas rabiosas del mecanismo enjuto del destino
 donde los fingidos barcos de mi corta edad retornan
 para encontrar el pueblo encrespado
 en el silencio indemne que mascan los ancianos

Maya Cartonera VI

a las puertas de sus casas,
alguien sabrá entonces que las palabras se me cortan en la boca
cuando la partida sea un hecho
que clava su borde en la mano,

cuando la neblina de llamas borre de un tajo el horizonte
y los ojos duros de mi madre,
a través de los muros cansados de la iglesia,
se duerman en el patio de la casa, rodeada de sus plantas,
tanto ministerio de la melancolía como fortín de las batallas
memoriosas que libran los ecos de una infancia derramada,
y sea mi cuerpo un fruto arrancado del árbol apresuradamente
tras lo que fue abandonado en el juego de las góndolas
que crecen con las simetrías del verano
que precede todos los ciclos habidos;
cruelos los pasos se ajustan a la roca de la senda, exactos,
enmarcando la planta de la suela con metódico orden
en la perfectísima ramificación de las fisuras
que corren bajo las casas despintadas en el drama solar
que curva los pulmones delante de los ojos.
Todo se detiene en la valija suspensa de la mano
no cabe el miedo, la deuda no cabe.

La saliva se evapora en la orilla de los labios,
el nudo para no volcar las vocales sin mirar de pronto
la placidez que se apretuja en los rostros y las vidas
que transcurren en su prosperidad salina,
tan calmos ellos, tan sin ajetreo por lo que hay fuera del horizonte
en que hasta los tordos reposan al beso de la tarde,

Cantos para atravesar la noche

allí la patria encendida en el hogar de las adormideras
que condensan una hilada de cuentas de rocío,
el destierro que me acoge con las alas rencorosas
donde los retiros de la noche son un jardín perpetuo,
y las personas que mi memoria traduce a sombras
se alzan una vez más, siempre al canto del umbral
que se cruza sin la menor demora;
parto yo ahora con la guirnalda de mi madre sujeta
antes que otra mañana se arrope en nuestro vientre húmedo
bajo un edredón de reprimendas,
parto yo ahora que todo yace inmóvil, que la vida es
cuanto me enseñaron a amar, cercana al júbilo de los bailes
y el áspero vino de los sepelios;
no siento crecer el aire bajo los pies, y el polvo calla,
nadie que me tome de las manos puede hacer florecer este halo
por el que me traspasan todas las homilías de la sangre
que se disipan al crujir del portón cerrado.

Parto ahora, y conmigo se arropa la luz,
las puntas de los dedos buscan atrapar a los gatos
asomados por las ventanas a morder la tarde,
seguros que nadie más que yo mascaré el verano
nacido dentro de las flores que adulo modestamente
sin mirarme fragmentar en los charcos de agua
tras recordar a la calma con la que retorno a la vida
que no me ha cabido en su nostalgia de alfajores de plata
antes de incendiar el camino de espirales
por los que vendré de nuevo si la hora se presenta.

NATALIA BARRAGÁN

Bogotá, Colombia. Mujer tejedora y caminante. Viajera, ahora habitando la montaña alta andina en Bogotá. Profesora y apasionada por aprender enseñando.

Autora del *Espiral de Lunas* (2017), bitácora de autoexploración de la naturaleza cíclica y arquetipo. Geógrafa.



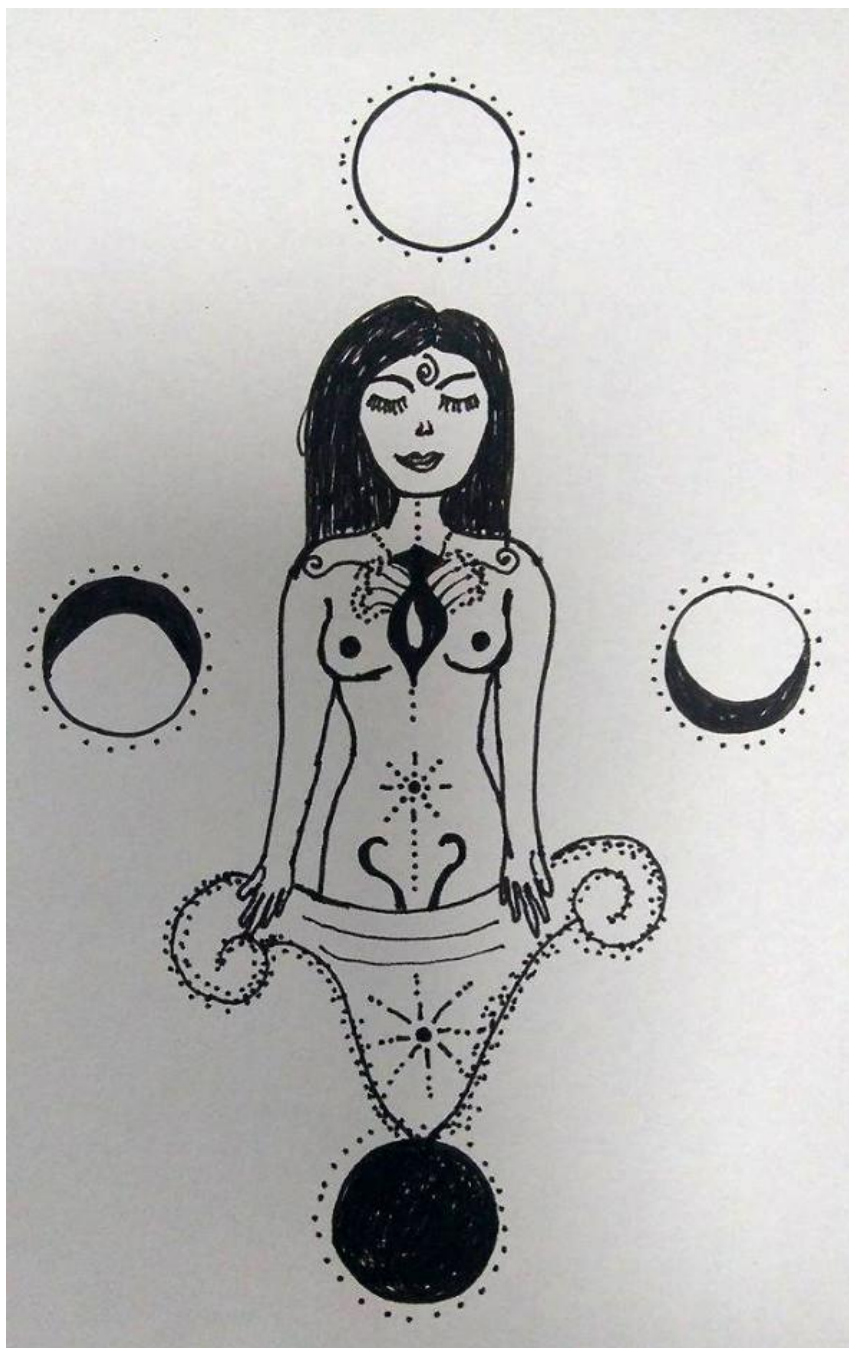
Mujer arquetipo

CUENTA UNA HISTORIA de las primeras abuelas, las sabían y contaban en su círculo de palabra, sobre las iniciaciones de los seres humanos, pero más especialmente sobre las iniciaciones de la Mujer.

Y se recordaba a la mujer cuenco, la mujer tejida, y las abuelas contaban que en el tiempo del no-tiempo, apareció una mujer que era varias veces una y cuatro a la vez. Tenía la inocencia de una niña, la creatividad de una doncella, la fuerza y decisión de una madre y la sabiduría de una abuela.

Aquella mujer, niña, doncella, madre y abuela narraba al unísono las historias de iniciación de la mujer y también de hombre, enseñando el legado de las ancestras y ancestros. Las abuelas dicen que esta mujer fue llamada la mujer arquetipo, la mujer cuatro. Otras sabias la llamaban La que sabe - la Huesera, la mujer que busca entre las cenizas del pasado los huesos perdidos de nuestra despiezada cuerpo.

Esta mujer está emergiendo, está aquí presente en nuestros ciclos, que como la luna marcan un ritmo y una conexión con la gran matriz.



(dibujo, Natalia Barragán)

Maya Cartonera VI



Mario M. Ávila, *La danza*, óleo/lienzo, 100x140 cm.

Cantos para atravesar la noche

Autor	Título
Oralia López Serrano	<i>Cantos para atravesar la noche; Qué puedo decirte; Ciudad dormida; Ipso facto; Naufrago; Nada; Deshumanización; Hallazgo</i>
Rosa Rzepka	<i>Verdugos ciegos</i>
Ángeles Montañez Ramírez	<i>Tumulto en la pequeña; La voz del silencio</i>
Chary Gumeta	<i>Hay distancias; Desierto; Reconozco que no nací</i>
J Alberto Hernández	<i>Impulsos de luz</i>
Ernesto Adair Zepeda Villarreal	<i>Movimiento exterior</i>
Natalia Barragán	<i>Mujer arquetipo</i>

Salinas Domínguez, Chepy (Josefa). (Tiltepec, jiquipilas, Chiapas). Licenciada en Educ. Sec. Especialidad Química por la Escuela Normal Superior de Chiapas. Maestría y Doctorado por la Universidad del Sur.



Ha participado en lecturas de poesía de su autoría en: XXXII aniversario de la ENSCH, Encuentro Al sur de la palabra, San Cristóbal de las Casas, Museo del café, Museo de la marimba, Centro cultural Jaime Sabines, con Eraclio Zepeda en Circulo Editorial Azteca, en el XXIV Encuentro internacional de mujeres poetas en el país de las nubes, en la sala Boari del Palacio de Bellas Artes. Antologada en poemarios colectivos *Des-nudos entre la imagen y el verso*, *Destellos que arden*, *Palabras en libertad*, *Cántaro de voces*, *Cofre de cedro*, *Mujeres poetas por la paz*, *Mujeres poetas en el país de las nubes*, en la revista *Va de nuez* (Guadalajara), *Viejas brujas II* (ediciones Aquelarre), *La aldaba entre la arena* (Colectivo Entrópico), *Poesía desde la coyuntura: voces para caminar* y periódico *El machete* (CLETA/UNAM), revista digital *La piraña* (www.piranhamx.club); *Sureñas* (Coneculta, Forcazs).

Libros de su autoría *Cielo rojo* y *Letanía de soles viejos*. Promotora cultural de editorial Maya cartonera.

Fb: Chepy Salinas Domínguez

Fb: Maya Cartonera

mayacartonera.blogspot.com

Jossesad@hotmail.com



Ediciones Ave Azul es un proyecto que cree en la libertad de expresión como parte fundamental de la experiencia humana y el arte, y que busca ser un espacio para la divulgación de la literatura, la ciencia y el pensamiento humano. De esta manera, se promueve el diálogo entre los artistas y la sociedad para completar el círculo de la comunicación. Los autores mantienen todos los derechos sobre su obra, y esta plataforma es sólo un medio para su divulgación.

Si te gusta nuestro trabajo, puedes encontrarnos en nuestra página web, en Amazon y otras plataformas semejantes, además de las redes sociales de nuestros autores. Algunos de nuestros proyectos pueden ser gratuitos y otros tener un costo de recuperación para compensar a los autores y que puedan generar un medio de vida digno que les permita seguir generando contenido nuevo. También puedes contactarnos para conocer mejor estas propuestas y saber de qué otra forma puedes apoyar.

Si te agrada lo que estamos haciendo, apóyanos con la difusión de la Editorial.

Muchas gracias

Fb: Ediciones Ave Azul

www.aveazul.com.mx